

IX JORNADAS DE ESCUELA 2025

IX Jornadas de Escuela

"De un Otro al otro. Implicancias en la práctica analítica"

Rodrigo Echalecu

La función plus-de-gozar en el análisis.

Celebro las jornadas de Escuela y agradezco a la comisión directiva su organización.

Propiciar la asociación libre para que advenga un sujeto sigue siendo basal en nuestra práctica clínica. También tomo de mi experiencia formalizar lo que allí se produce o ponerlo a trabajar en una práctica de escuela, como habitualmente denominamos el quehacer realizado en la extensión.

El gran Otro en los análisis como ficción fantasmática, su pluralidad de argumentos, con personajes e historietas, el semejante del espejo imaginario forma parte de él. El Otro al que le falta un significante, son distintos modos de nombrar al Otro con mayúscula, Otro constituido por una falta que lo hace decir a Lacan que no hay universo de discurso. Otro barrado al que tapona el neurótico con su respuesta en el fantasma, ubicándose como objeto de su falta a partir de distintos argumentos. Ese Otro, que es el saber del Otro, se despliega en un análisis y cuando se lo llega a interrogar se produce un giro discursivo que señala, en ocasiones, la entrada en análisis, ese gran Otro, entonces, forma parte del título de estas jornadas...

Considerando el desarrollo del *Seminario XVI, De un Otro al otro*, se va aludiendo a otra dimensión del otro que Lacan escribe con minúscula también en la titulación, otro con minúscula que no excluye a la primera concepción del gran Otro, el otro en cuestión es el objeto a, distinto del semejante que le hace de pantalla imaginaria al objeto, que en el inicio de la enseñanza escribía como a y a', dificultando que se constituya el sujeto... "en la apuesta se trata justamente de un acto, en la medida en que este se relaciona con el objeto a. "Que quede bien claro que este objeto

figura este año en mi título y que constituye la apuesta de mi discurso"¹. Este objeto está en el título de este seminario, el movimiento a producirse en un análisis, gira, se anuda, se realiza en la apuesta que puede devenir en acto, trabajo de análisis que marca un agujero en el corazón del gran Otro, ese agujero se escribe con la letra a minúscula aquí. Años antes había escrito también al objeto a como resto y como causa de deseo².

¿Cuál es el paso que da Lacan en estas nuevas formalizaciones?

En la serie de seminarios que van del 16 al 19³ aparece enlazado el objeto a a la noción de *plus de gozar*. Viene de considerarlo, como dijimos, como resto y causa, señalando que es determinante en ello la posición del analista para que el deseo advenga como efecto sujeto y ahora aparece el plus y la pérdida, en relación al goce, escribiéndolo como a, a ese plus de gozar, en los discursos.

En ese andar de Escuela del que hacemos práctica, recordé que hace unos años me tocó puntuar una de las clases del Seminario 16, De un Otro al otro, donde advertí, quizá por primera vez, la relevancia que adquiriría el *Plus de gozar* en esa época de la enseñanza. Decires que circulaban en la transmisión ponían el acento en que el plus de gozar tenía que ver con el Más, con un Extra, un Suplemento del goce. ¿Acaso eso no es así? Veremos a continuación que sí, pero, fundamentalmente se trata, no solo de este relieve. Desde las primeras páginas del referido seminario, aparece el *Plus-de-gozar* acentuándose otro realce, casi diría como lo contrario, como pérdida de goce que, aclaro, no es lo mismo que decir sin goce, que se pierda goce no significa aquí entrar en un purismo sin goce. Pasarlo por la pérdida al goce, computarla y pagar el precio, como se expresa Lacan en este seminario, implicará hacer girar los discursos, le imprimirá otra modalidad al goce.

Me encuentro entonces, en la lectura de la serie de seminarios citados, al plus de gozar, insiste. Es el momento en el que Lacan va a la estructura del discurso y sitúa allí sus 4 pliegues: Discurso del Amo, Histérico, Universitario y Analítico. Pone gran hincapié en situar los términos y los lugares en la estructura del Discurso. Los términos que aluden al significante, S1, S2 y \$ y el término que alude al objeto, es decir

¹ J. Lacan. Seminario 16. De un Otro al otro. Pág. 310. Clase del 4 de junio de 1969. Ed. Paidós.

² J. Lacan. Seminario 10 La angustia. Véase Pág.127. Clase del 23 de enero de 1963. Págs. 175 y 176. Clase del 6 de marzo de 1963. Ed. Paidós.

³ J. Lacan. Seminario 16 De un Otro al otro, Seminario 17 El reverso del psicoanálisis, Seminario 18 De un discurso que no sería (del) semblante y Seminario 19 O Peor.

objeto a. Los lugares que son los del agente, el lugar del otro, el de la producción o producto⁴ y el lugar de la verdad.

Voy a tomar alguna cita donde Lacan ubica el plus de gozar en este sentido, como pérdida, para desde allí reflexionar sobre la dimensión del gran Otro y del pequeño otro en los análisis y en la extensión.

La novedad (así se refiere Lacan a este asunto) que se introduce en este tema del discurso: “*es que haya un discurso que articule la renuncia al goce y que haga aparecer lo que llamaré la función del plus-de-gozar. Aquí está la esencia del discurso analítico*”⁵.

Es decir, hay un discurso, que es el discurso analítico, que articula la renuncia al goce y hace aparecer la *función del plus de gozar*. Retengamos este sintagma: “función plus de gozar”.

Un análisis se dirige a la puesta en función del plus de gozar que articula la renuncia al goce, será tarea del analista que eso se propicie, generar las condiciones para que se produzca, vía la asociación libre. ¿Para qué? Para hacer entrar al síntoma en discurso, poner a hablar el sufrimiento y constituirlo al síntoma en transferencia. Se tratará de producir un desprendimiento en el síntoma, constituirlo más allá de la demanda, ponerlo en discurso, hacerlo rotar, hablar en análisis para gastar su goce. Es el síntoma el que permite enlazar los 2 términos del fantasma, el que alude al goce en tanto objeto a y el que alude al significante, en tanto el sujeto es barrado por la castración en los giros del discurso. Intervenir el síntoma por la función plus de gozar es hacerlo entrar en discurso, castrarlo de goce en esa operatoria.

En el Seminario 16, el plus de gozar queda enunciado como objeto a, hace referencia al goce y a la repetición que computa la pérdida. ¿La pérdida de qué? De un goce en más, *merlhust*, más placer que en Freud aparece ligado a una experiencia primaria perdida.

Se busca repetir lo imposible, una ganancia de placer inmediata que aparece formulada en el Seminario 21, apelando a un sintagma en alemán que Lacan extrae de Freud: *oder unmittelbaren Lustgewinn*, para dar a entender lo que Lacan conceptúa como plus-de-gozar⁶.

⁴ J. Lacan Seminario 19 ... O peor. Pág. 189. Clase del 1 de junio de 1972. A este lugar que en los seminarios anteriores llamó de la producción o producto lo llamará aquí Lacan lugar “plus-de-gozar”.

⁵ J. Lacan. Ibid 1. Pág.17. Clase del 13 de noviembre de 1968. Ed. Paidós.

⁶ J. Lacan. Los no incautos yerran. Págs. 22 y 23. Clase del 20 de noviembre de 1973. Versión Agoff/Ramos.

Investigo: la traducción de "*oder unmittelbaren lustgewinn*" al español es "o **placer inmediato**", "**o ganancia de placer inmediata**". "*Oder*" significa "o", "*unmittelbaren*" significa "inmediato" y "*lustgewinn*" significa "ganancia de placer".

Resultará, desde mi perspectiva, de fundamental importancia para la clínica la noción de plus de goce. La puesta en función del plus de goce acentúa la pérdida que propulsa la rotación discursiva. En cambio el plus de goce, desencontrado de la función de la pérdida, acentuará más el Plus que remite al placer inmediato que localizamos en Freud. Yo me preguntaba en los inicios porqué no se traduce plus de goce como más goce. Ese más está en juego aquí, pero será función del analista ponerlo en función plus de goce, es decir, perderlo escribiéndolo al goce, marcándolo con un significante en la medida en que se producen los giros discursivos en un análisis.

Si es en el discurso analítico que asistimos a la función del plus de gozar como pérdida, no dejemos de notar que, en este discurso, en el lugar del producto o producción, lo que se escribe ahí en ese lugar, el término del discurso que lo ocupa es el S1, significante nuevo, unario, que lo representa como sujeto en la producción de la falta, en el cómputo de la pérdida que implica, como decimos, la función plus de gozar. Lacan hace referencia a esto diciéndonos que "*la marca misma introduce en el goce la huella con hierro candente de la que resulta la pérdida*"⁷, el significante unario estará marcado por la pérdida.

La función plus de gozar es activada entonces por el analista, implica la renuncia al goce porque como rotación discursiva la castración ha operado, se ha computado por la vía del deseo del analista. Eso permite un pasaje que, según entiendo, se constata en la serie de seminarios referidos de Lacan, podríamos decir que el significante que representa al sujeto (S1) se articula a la función plus de gozar (objeto a), como modo de castrar el goce en la pérdida y como morada del decir enunciada en el S1, como lo indica el discurso analítico. Cito: "*Empezamos a saber un poco renunciando al goce, es el precio de la renuncia al goce*"⁸. El saber del que se trata ya no es el saber del gran Otro, aparecerá ubicado ese saber S2 en el lugar de la verdad en el discurso analítico.

⁷ Ibid 1. Pág. 111. Clase del 22 de enero de 1969. Ed. Paidós.

⁸ Ibid 1. Pág. 36. Clase del 20 de noviembre de 1968. Ed. Paidós.

Lacan nos dice, a su vez, que *“el plus-de-gozar procede de la enunciación, es producido por el discurso y aparece como un efecto”⁹*.

¿Cómo es producido? ¿Cómo aparece como efecto de la posición analítica la función plus de gozar?

Entrando por el lugar del agente (también denominado lugar del semblante), en el discurso analítico, el objeto a que representa el plus de gozar se encuentra en ese lugar. ¿De qué lugar se trata? Tomando las consideraciones de Lacan de este Seminario 16, es el lugar donde se escribe el objeto a. Nos dice que *“el objeto a es el agujero que se designa en el nivel del Otro cuando se lo examina en su relación con el sujeto”¹⁰*. Y es el lugar que ocupará el analista en su posición de semblante de ese agujero.

Se producen cuartos de giro, el pasaje de un discurso al otro no es sin pasar por el discurso analítico, no es una rotación que circule de modo lineal, lo dextrógiro del discurso podríamos decir que es interceptado por lo levógiro que supone el acto. Se tratará de efectos discursivos que en ocasiones resultan interpretaciones. La posición del analista permite, entonces, que aparezca como efecto una transmutación del goce que computa la pérdida. A su vez posibilita ubicar el objeto a como agujero, implicando consecuencias en quienes practicamos el psicoanálisis en extensión.

Lacan toma como ejemplo, para situar el plus de gozar al nazismo. Lo hace en el Seminario 18. En la psicología de masas trabajada por Freud, nos dice, lo que queda camuflado en la identificación con el líder es *“ese objeto enigmático que puede ser nada de nada, el pequeñito plus de gozar de Hitler, que quizá no iba más allá de su bigote”¹¹*. Se refiere al plus de gozar como *“la porcioncita”*. Lacan es claro y llega a decirnos que *“no hay ninguna necesidad de esa ideología para que se constituya un racismo, basta con un plus de gozar que se reconozca como tal...”*, *“todas las formas de racismo en tanto que un plus de gozar basta muy bien para soportarlo.”* Está claro que acá está acentuado el más, el plus de un goce inmediato y que no se detiene, que puede llegar a resultar siniestro (la clínica nos enseña bastante sobre esto). Y la historia de las sociedades también lo han puesto de manifiesto, virando hacia la masa esa porcioncita, por la vía de la identificación.

⁹ Ibid 1. Pág. 17. Ed. Paidós.

¹⁰ Ibid 1. Pág. 55. Clase del 27 de noviembre de 1968. Ed. Paidós.

¹¹ J. Lacan Seminario 18 De un discurso que no sería (del) semblante. Págs. 11 y 12. Clase del 20 de enero de 1971. Versión crítica de Ricardo Estacolchic y Rodríguez Ponte.

Tomando sus dichos, siguiendo ese hilo, la ideología misma se soporta en el plus de gozar y si no se lo pone en función discursiva y no se paga el precio por la porcioncita, se hará difícil, a su vez, conducir un análisis. Cuando la porción no pasa por la operación de pérdida nos encontramos con ideologías llevadas al extremo de un fundamentalismo que se materializó, como pasó con el nazismo, en operaciones de exterminio de lo diferente.

El plus de gozar, entonces, dependerá de cada analizante y de sus versiones ficcionales en el fantasma, representado por el objeto a. La función plus de gozar la opera el analista, la propulsa, hace la apuesta para que gire la ruleta del discurso, posibilitando la pérdida en el analizante.

Pero acá hay una trampa, conviene seguirle el hilo en el Seminario 16. De un Otro al otro no se trata de un pasaje o de un estado evolutivo a otro en el transcurso de un análisis, sino más bien de propiciar el reinado del objeto a, haciendo entrar al goce, como dijimos, en la función plus de gozar, el pequeño otro en cuestión entonces no es en este seminario el semejante, tampoco el prójimo, aunque haga consideraciones sobre el mismo sino el pequeño a. De un Otro (del significante) a otro (objeto a), quedando acentuado entonces el goce. Aunque Lacan nos advierte, la topología del goce es la topología del sujeto.

La puesta en función del plus de goce bajo el reinado del objeto a permitirá que en la rotación el S1 advenga al lugar de la producción en el discurso analítico, saber no todo, en fracaso, S2 en el lugar de la verdad. Semblante de objeto a remitirá entonces a *semblant* de agujero, porque es así como define al objeto a aquí, como agujero.

Pasar por un análisis tendrá incidencias en el lazo social y en la cuestión de la formación de los analistas, lazo social que siempre es discursivo y que se tiñe de coloraturas y tonalidades particulares en las transferencias de trabajo...Atravesar las pantallas del semejante y la presencia intolerable del goce, que es como define aquí Lacan al prójimo, también se ponen en juego en el trabajo con otros. Ya en su Seminario 7 sobre La ética había ubicado al prójimo estableciendo una serie significativa, prójimo-próximo para caracterizarlo, ya que en francés significa esa palabra (*prochain*) las 2 cosas. Había dejado planteada una pregunta crucial: “¿Y qué me es más próximo que ese prójimo, que ese núcleo de mí mismo que es el goce, al que no oso aproximarme?”¹²

¹² J. Lacan Seminario 7 La ética del psicoanálisis. Pág. 255. Clase del 23 de marzo de 1960. Ed. Paidós.

Lo que permite el análisis es aflojar los hilos, hacer caer el objeto que la renuncia al goce implica y eso repercute de modo directo en el lazo con los otros, genera mejores condiciones para que ese lazo social se establezca y se lo formalice en los discursos, relanzando el deseo a partir de seguir tornando cuestión la formación de los analistas.